

La Casa Ballvé como alternativa tipológica

Arquitectos: José Antonio Coderch y Manuel Valls
Camprodon, Gerona. 1957-1958

Carlos Flores



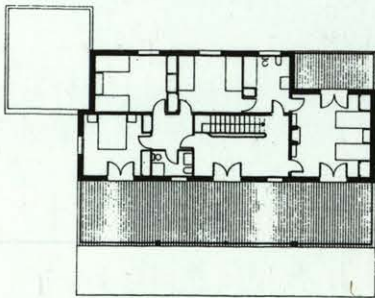
Para valorar la importancia de las aportaciones de José Antonio Coderch y Manuel Valls en el campo de la vivienda unifamiliar aislada, bastaría con tener en cuenta su labor llevada a cabo durante el período 1946-1962, breve etapa que podría considerarse iniciada con la casa Ferrer Vidal mallorquina y los primeros "chalets" de Sitges, y finalizaría con la casa Rozes, en Rosas, una de sus obras más importantes, hoy gravemente modificada.

Entre ambas fechas, otros hitos destacados, como la excepcional casa Ugalde en Caldes d'Estrac, la Catasús en Sitges, la Olano próxima a Comillas y esta casa Ballvé, sobre la que volveremos más adelante. Si la mallorquina Ferrer Vidal y las Garriga Nogués, Pérez Mañanet, Dionisi o Torrens (situadas todas ellas en Sitges) podrían considerarse aún como pertenecientes a una etapa de toma de posición, dentro de la cual la Ugalde supondría un máximo absoluto, la casa Catasús significaría sobre todo la consecución de un tipo, que con mayores o menores variaciones, iba a ser desarrollado en proyectos sucesivos y dentro del cual la casa Ballvé representaría una singular alternativa, la trasposición del modelo Catasús a tierras pirenaicas o prepirenaicas. Un esquema compositivo pensado inicialmente para un ámbito tan típicamente mediterráneo como pueda serlo la villa de Sitges, pasaba así a

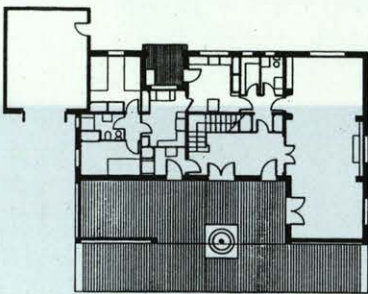
verse recreado dentro de un contexto geográfico acusadamente distinto: el valle de Camprodon, zona de paso del Pirineo al prepireneo gerundense.

En ambos trabajos "Catasús y Ballvé" se tratará de edificios desarrollados en una sola altura, de planta en T, con un ala de dormitorios claramente definida, en situación ortogonal e independiente respecto del potente brazo en el que se agrupan las restantes zonas, de día y de servicio, diferenciadas a su vez entre sí de forma conveniente. Las áreas de comedor y estar se prolongan al exterior en una y otra mediante sendos porches, totalmente abierto en casa Catasús y más protegido y con posibilidades de convertirse en un espacio semicerrado en Ballvé. En ambos casos se trata de recintos dotados de un carácter extrovertido, en contacto con los espacios ajardinados inmediatos.

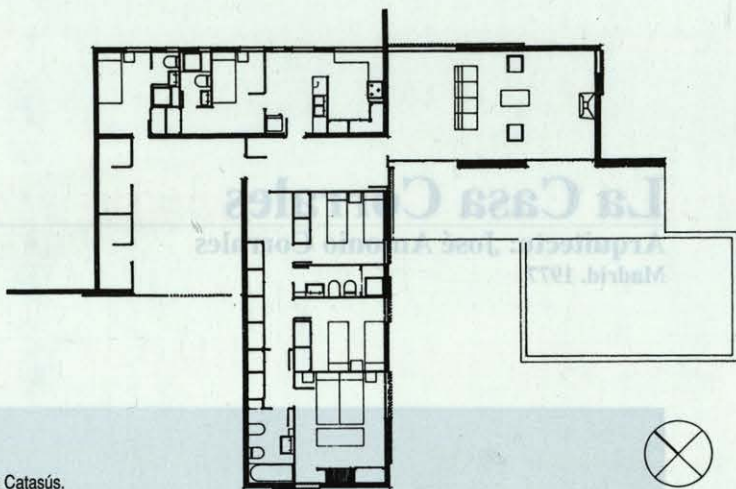
Las referencias al sitio, los sistemas constructivos y los planteamientos estéticos y formales, lógicamente interrelacionados, conducen desde la plástica mediterránea de casa Catasús (techos planos, volúmenes simples y muros encañados) a la solución Ballvé de amplias cubiertas de teja, robustos pilares y fábricas de cerramiento en piedra del lugar. Las persianas de librillo representan un elemento compartido, lo que significa también, en cuanto al tratamiento del entorno, la presencia de sendos -rectángulos de agua- intercalados en el



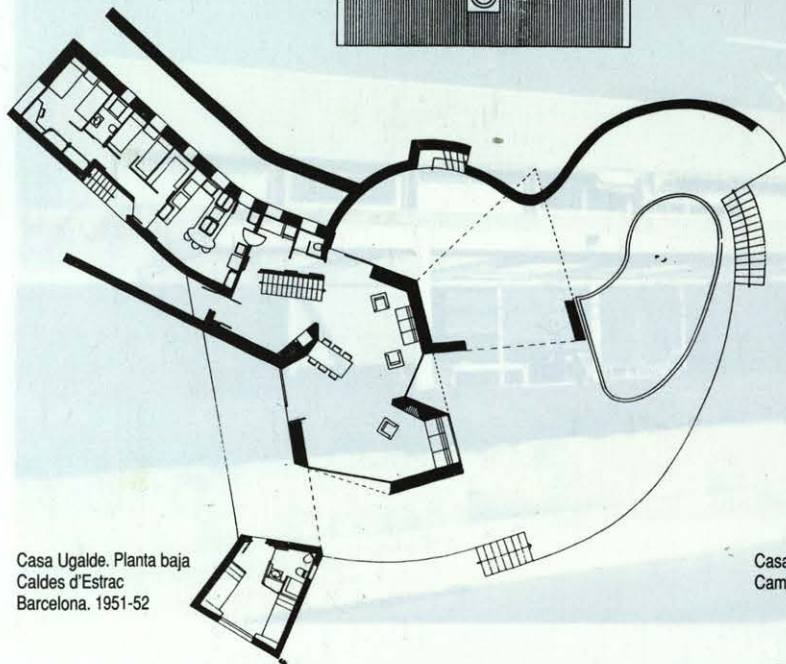
Casa Garriga Nogués.
Sitges, Barcelona. 1947



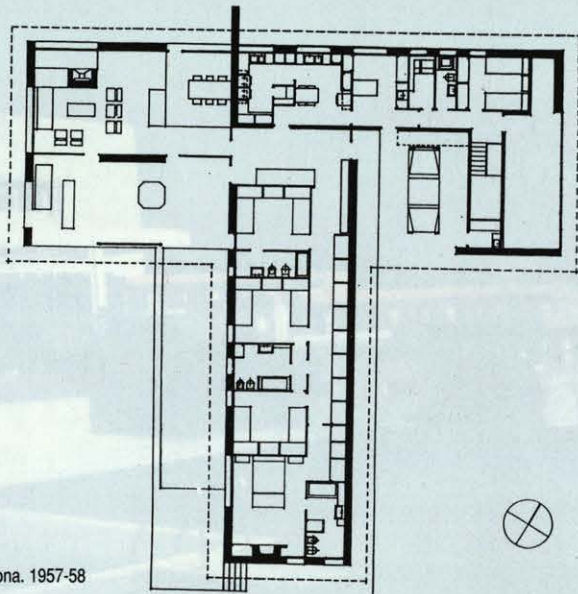
Casa Catasús.
Sitges, Barcelona. 1956-57



Casa Ballvé.
Camprodon, Gerona. 1957-58



Casa Ugalde. Planta baja
Caldes d'Estrac
Barcelona. 1951-52



Casa Rozes.
Rosas, Gerona. 1962

césped; el de la piscina en Catasús y la sencilla lámina, contribuyendo a la privacidad de los dormitorios, en Ballvé.

En la casa de Camprodon, como en otras de C. y V., se da una armonía perfecta entre edificio y emplazamiento así como entre exterior e interior, entre arquitectura y espacio habitado, manteniéndose el lenguaje equilibrado y elegante tan propio de sus autores, en el que el significado de la palabra "confort" es entendido de un modo austero y sencillo al margen totalmente del hoy tan extendido lujo hortera de los -dieciséis- cuartos de baño.

En obras posteriores de C. y V., la solución de la planta "Catasús-Ballvé" derivará hacia modelos un tanto más complejos iniciándose a partir de la Rozes, en Rosas, la inclusión frecuente de un pequeño patio cerrado que introduce en el interior nuevos efectos visuales y espaciales.

La consideración de las obras citadas como hitos significativos dentro de la trayectoria de C. y V. en el campo de la vivienda unifamiliar aislada permite comprobar cómo, a través de un proceso rigurosamente controlado y de modificaciones muy meditadas, se va llegando a soluciones distintas (o semejantes), pero nunca producto de cambios caprichosos ni de una forzada búsqueda de novedades, sino consecuencia directa de la suma de esfuerzos puestos en juego para alcanzar en cada caso la respuesta más adecuada. ■